

¿PINKY ESTARA EN TV COLOR?

En las últimas horas circuló insistentemente el rumor del retorno de Pinky a la TV (en mayo y en colores). Se asegura que estaría en Canal 13 y, además, se agrega, conduciendo un noticiero diario que iría desde 12.30 a 13.30.

así

Buenos Aires, 17 de Abril de 1980. Este Suplemento corresponde a la edición N° 5.364 de CRONICA, no pudiendo ser vendido en forma separada. ASI en CRONICA aparece todos los jueves y domingos.

En Días Más, ¡Mamita!



Alejandra Da Passano se convertirá en mamá, en pocos días.



Exclusivo: Carlos Gandolfo dio conferencias en España.



Primicia: con Aguilé en la grabación de LP para chicos.



Aclaración: Mónica Jovet y su porqué dejó "Supershow".

“SI, HABLE...” LUISITO GRABA “ME FUI BIEN”



El Rey Carlos Escribe su Nota

En carta de puño y letra, Perciavalle nos dice un montón de cosas, pero "nunca la verdad"...

UN AMOR AL DESCUBIERTO

TATO BORES, DE REGRESO

VALENTINA, ANTE LA TV

Thelma Entra en el Cambio

Tras muchos desengaños, Thelma Stefani habla de sus errores y pregunta por qué la relegan.



Absoluto Silencio en el Palacio

Desde el día en que finalizó su temporada (laboral y de descanso) en Punta del Este, Carlitos Perciavalle se pasea solo por Buenos Aires, sin que se observen síntomas de que esté por comenzar algún trabajo en teatro, café-concert o televisión. Sin embargo, el río suena. Ese fue el motivo por el cual optamos por intentar entrevistar al actor y humorista... con el resultado que puede apreciarse a continuación...

Queridos lectores de CRONICA:

Hace unos días, recién llegado de Punta del Este, recibí un llamado de uno de mis amigos de ese diario, solicitándome tuviera la gentileza de recibirlo en Palacio para hacerme un reportaje.

—Su Majestad está ocupada, le contesté, haciendo lo imposible porque mi voz sonara como la de Battaglia, en algún filme con Zulily Moreno.

—¡Dale, Carlitos, rey del café-concert, no tratés de disfrazar tu voz porque te reconocería de cualquier manera —me respondió el hábil reportero.

—¡Pero es que no tengo nada que decir!... No me casé ni me separé, no tuve un mal pensamiento ni mentí, ni adopté un chico, ni envenené a mis caseros. ¿Qué quieren de mí?

—La verdad —sentencié lacónico el avezado hombre de prensa.

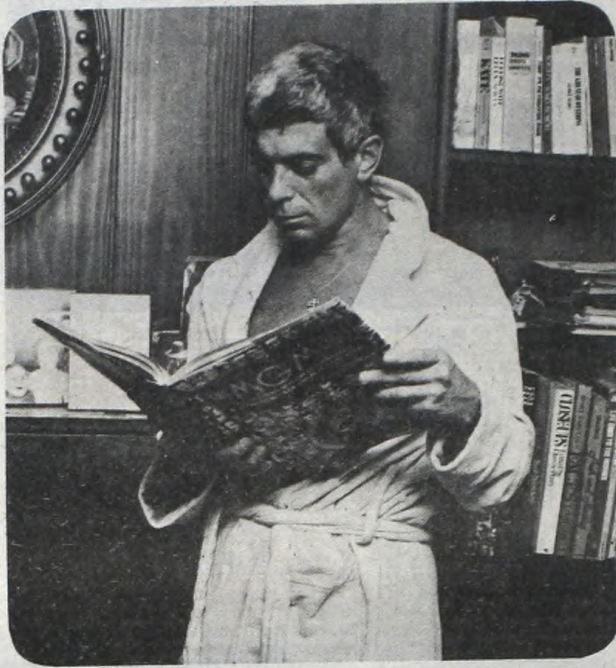
—¡Eso jamás! —repliqué aterrado—. Ustedes se atreven siempre con la última palabra. Le echan la culpa a los de la imprenta —que son los únicos serios del diario, y yo aparezco diciendo que me llamó Menotti para el Seleccionado Juvenil, que formaré rubro con Mecha Ortiz para hacer 'La vuelta de Safo' y que pienso inaugurar un café-concert en el subsuelo del Obelisco, para que tenga sabor a calles, a plazas, a potrero.



En el jardín de su "palacio", Carlos en pose.

Para evitarme esos golpes bajos acepté la propuesta de escribir yo mismo el reportaje. Estoy como siempre. Muy bien, en buena forma, con el pelo muy corto, mudo y peso igual que antes y mis ideas están tan lúcidas como de costumbre.

Como no trabajo a la noche, puedo gozar de la ciudad y vivirla como si fuera un turista. He visto 'Apocalypse Now' y '1941' (adoré las dos), vi 'Norma Rae' y 'Más allá del bien y del mal', en Punta del Este, las cuales también me gustaron. Me reí como loco con Moria y Porcel en 'Así no hay cama que aguante' y aplaudí de pie a Alfredo Alcón en 'Historia del zoo'. Estuve viendo la entrega de los 'Oscar' en casa, con Susana Giménez y Mirtha Legrand... y me acordé



"El rey del café-concert" recorriendo su biblioteca y frente a un "book".

una vez más de la brillante frase de Bob Hope, animador eterno de esa ceremonia, cuando dijo: 'Esta noche el premio a la mejor actuación va a estar a cargo de los perdedores'. Todo está matizado con llamados telefónicos de quienes quieren saber... ¿qué voy a hacer? ¿cómo me fue en Punta del Este? ¿por qué no hace televisión? ¿va a volver a la revista? A tanto requerimiento no sé qué contestar. No porque sea falto o tonto, sino porque no tengo res-

puestas divertidas, ni reales ni inventadas, para esas preguntas. ¿Cómo me fue en Punta del Este? Si contesto la verdad, dirán que soy un pomposo, presuntuoso y engreído. Ya me imaginó el epígrafe: 'Modesto, yo?' Pregúntele al público que lo vio, al que llenó la sala noche a noche y me ovacionó de pie... con lágrimas en los ojos, con pañuelos y ramos de flores que caían a mis pies... Pregúntenle a esa cola interminable que bajo la

lluvia aguardaba horas para verme entrar al teatro, ora del brazo de Liza Minnelli, ora abrazado a Silvina Rada... Tanto sacrificio para verme pasar nada más. Y para fantasear... ¿Por cuál se decidirá él hoy? ¿Por la morena o por la rubia?

¿Haré televisión? No, pero por razones puramente estéticas y artísticas. No me pagan ni por asomo lo que yo pido por un asome. Y en cuanto a la revista... Extraño al público de la revista... Nada más que al público. El resto no tiene nada que ver con mis objetivos. Claro que si me dan el teatro que yo quiero, en las condiciones que pida, con lo mejor de lo mejor a mis pies, si cierto empresario me pide perdón, se arrastra a mis pies y me devuelve la plata que le presté... Si eso ocurre, a lo mejor cambio de idea y le contesto que no.

Todos los sí del mundo me los reservo para ustedes.

Un abrazo"

N. de la R.: Ahora vamos a aclarar nosotros que Carlos nos hizo sudar la gota gorda hasta que pudimos encontrarnos con su nota, pero que tuvimos que aceptar sus razones (a veces no estaba en vena, otra tuvo que viajar al Uruguay), ya que no le pagábamos un peso por su brillante actuación frente a la máquina de escribir. Y, ya se sabe, a caballo regalado no se le miran los dientes. En último caso, si a Perciavalle se le ocurre venir a cobrar le contestaremos con algún chiste. Total, humor con humor se paga.

LO DE MONICA JOUVET, YA CASI ES UN "SUPERSHOW"

Mónica Jovet se desvinculó sorpresivamente de "Super Show Infantil", para pasar a integrar el elenco de "Hola... Pelusa" por ATC. Como no es la primera vez que actúa de esta manera, quisimos saber el porqué de esta actitud y si no daña su imagen...

—No hiciste la película "Cantanito", del mismo grupo empresario, por no abandonar "Drácula", pero luego la dejaste para hacer "Super Show Infantil" en teatro y televisión desde Mar del Plata. Finalmente, te retirás ahora de "Super..." para trabajar en "Hola... Pelusa". ¿Se te ocurrió pensar en los perjuicios que les podés ocasionar a aquellos que te dieron esas oportunidades?

—Yo sé bien que todo es importante, pero las cosas no son como vos las manifestás. Yo siempre, en mi trabajo, cosecho amigos, gracias a Dios. Tengo una buena relación con Sergio Renán a quien agradezco profundamente la oportunidad que me dio. Cuando terminó la temporada en Buenos Aires, hablamos de amigo a amigo y Sergio, que es muy amplio, entendió mis inquietudes y me dio libertad. Con respecto a la película, no la hice por cuanto se filmó en pleno invierno, en el interior del país y yo no podía abandonar "Drácula". Y referente a "Super Show Infantil", también cumplí una etapa.

—Que fue muy importante, en cuanto a promoción e imagen, ¿Verdad?

—Es cierto, me posibilitó muchas cosas, hacerme amiga de los niños y también de los papás, jugar a la periodista y entrevistar gente muy importante como Vicente Forte o Ernesto Sabato, e inclusive poder

presenciar un parto, pero había una parte de mí que se sentía mal, porque extrañaba no hacer teatro en televisión. Yo, esencialmente, soy actriz y entonces me encanta trabajar en "tiras", hasta que finalmente se dio esta posibilidad tan linda.

—¿Te imaginaste que ibas a ser la contrafigura de Ana María Picchio?

—Realmente, no. Por eso estoy tan agradecida a Abel Santa Cruz, quien me brinda esta posibilidad, sobre todo por la magnitud del elenco, donde trabajan figuras como Osvaldo Terranova, Eduardo Rudy, Pepita Muñoz y otros grandes. Es la primera vez que seré contrafigura, mi personaje se llama Susana, es una loca linda. Estoy segura de que va a "entrar" en el público porque no es mala. Simplemente ocurre que, al ser una chica de familia bien, tiene otras inquietudes que las de Pelusa. Por ejemplo, quiere a su novio porque es snob y buen mozo y además su familia tiene mucho dinero, mientras que Pelusa es muy tierna y sensible. Eso sí, nunca hice un personaje de estas características, ya que siempre hice "de buena". Porque en general las rubias con ojos claros hacen las buenas (riendo). Hablando en serio, pienso que Abel Santa Cruz me dio esta posibilidad porque ya, trabajando con él, tuve un lindo papel en "Juana Barata...", con Beatriz Taibo. Ese papel no lo olvidaré jamás, era una chica judía, llamada Sarita Klein, que vivía el conflicto de tener un novio católico.

La llamaron para grabar un nuevo capítulo, pero ya había dicho todo.



Hija de actores, esposa de actor; gran actriz.



Mónica entre el sí, el no, tal vez, quizás...

ENTRE RISAS Y BOAS, UN MAR DE PREMIOS

El lunes pasado en el auditorium de un hotel ubicado en la avenida Callao se hicieron entrega de los premios 1979 de la Revista Prensario. Hacía mucho tiempo que una fiesta del ambiente no congregaba tantas figuras. Los premios fueron distribuidos así: Gianfranco Pagliaro (solista masculino), María Martha Serra Lima (solista femenina), Katunga (conjunto del año), Daniel Altamirano (folklore), Raúl Lavié (tango), Manuel Fraga (jazz), La Banda (rock), Pedro Favini (autor), Candela (revelación), "Mónica presenta" (televisión), "La noche con amigos" (radio), LM (publicidad en TV), Enrique Llamas de Madariaga (periodista), Comicolor (humor en TV), Carlitos Balá (programas de TV infantiles), Pepe Soriano (teatro: figuras), "Convi-

vencia" (teatro: obras), "La fiesta de todos" (cine).

Además hubo premios especiales establecidos para distinguir más que un evento o una participación, una trayectoria. Tal el caso de Alberto Cortez (toda su carrera autorial), Susana Rinaldi (la difusión de nuestra música en Europa), Los Chachaleros (por todo su trabajo por el folklore del mejor nivel), Sandro (por toda su carrera), Gregorio Santos Hernando (poeta, periodista y asesor de Canal 13) y Chela Castro, esposa de Raúl Astor por la cantidad de telenovelas argentinas protagonizadas en México.

Además de todos los premiados estuvieron presentes Julia Elena Dávalos, Nati Mistral, Ethel Rojo,

Ramona Galarza, Sergio Renán, Mario Sabato, Henny Trayles, Ricardo Talesnik, Chela Ruiz, Iris Marga, Virginia Luque, Héctor Larrea, Marta Ecco, Rubén Juárez, Zulma Faiad, Daniel Guerrero, Marilú Smith, Carmelo Santiago, Edda Díaz, Katia Iaros, Oscar Anderle, Ricardo Darín, Alba Castellanos, Graciela Pal, "Mono" Villegas, César Mascetti, Federico Luppi, Martha Bianchi, Diego Varzi, Graciela Dufau, Fernando Marín, Mario Kaminsky, María Herminia Avellaneda y muchos más.

Entre los premiados, los más emocionados fueron sin duda "Beto" Brandoni y Santos Hernando.

La más auténtica, María Martha Serra Lima (dijo que le encantaban los premios); el más "soso", César Mascetti (tan imperturbable como de costumbre); el más contento, Enrique Llamas de Madariaga; el más sarcástico, Gianfranco Pagliaro ("he cambiado muchas cosas, ahora no me cuestiono los premios"), aunque un poco largo como para llamar la atención, y el más conmovedor Pepe Soriano quien dedicó su premio "al gran pueblo argentino, salud".

El disparate de la noche estuvo a cargo de Irina Malleva, una cantante-vedette que visita nuestro país. Se equivocó de lugar y se vistió como para una "revista", toda de dorado y bastante desnuda.

Los más buenos mozos (y hubo varios) fueron, sin duda, Federico Luppi, Luis Brandoni (radiante porque reabrían el teatro) y Fernando Marín (todo de gris). A Raúl Lavié no lo mencionamos porque ya es de catálogo.

Las más elegantes, sin duda, Martha Bianchi (pollera gris de casimir rayado y blazer cruzado de alpaca negra) espléndida; Iris Marga, con dos piezas de seda beige con imprimee en celeste y rojo, muy discreto y elegante y Chela Castro con un hermoso vestido de seda negro estampado en avellana claro, decididamente muy distinguido.

Las vestidas por el enemigo: María Martha Serra Lima (vestido negro de un largo que la hacía cuadrada) Susana Rinaldi (vestido evasé de un turquesa super-rabioso y tapado blanco, todo fuera de época) Zulma Faiad (con un conjunto tostado de vestido y semitapado que debe haber estrenado cuando se casó, hace ocho años) y Nati Mistral (tailleur de terciopelo negro con boa de plumas color obispo, hermoso pero ¡tan viejo!).

Excelente la medida conducción de Raúl Calviño que estuvo justo y habló nada más que lo necesario.



La felicidad le sonríe a Alejandra Da Passano, que aguarda su hijo para dentro de 15 días.

Tuyos, Míos, ¡Nuestro!

Alejandra, Mamá, Pero Distinta...

Como la misión del periodismo es la de informar con total veracidad, no nos cabe otra alternativa que decir que Alejandra Da Passano está rebosante de felicidad, tal vez como nunca se le haya notado antes. Por supuesto todo esto tiene una muy clara explicación.

—¿Qué sentís ante tu tan cercana maternidad?

—En realidad la llegada de todo hijo significa algo importante. Pero en este caso en particular reviste un hábito especial, porque este niño será el hermano de todos, el que nuclea a toda la familia y el primer hijo de nuestra pareja. Te pongo en autos para ubicarte. Mi esposo es el arquitecto Claudio Mónaco y llevamos cuatro hermosos años de unión. El tiene dos varones de otros matrimonios, uno de 13 años, Sebastián, que vive con nosotros y otro de 6. Yo, por mi parte, tengo dos niñas, Estefanía de 7 y Eleonora, de 5. Salvo Estefanía, que desea una niña, todos los demás esperamos un varón. Por supuesto, será bien venido lo que Dios decida.

—¿Cómo se llévan tus hijas con el hijo de tu marido?

—Se llevan muy bien, como todos los hermanos. Se quieren mucho, se extrañan mucho y también se pelean mucho, como en todas las familias normales. ¿Sabés que nos mudamos? Este departamento si bien es grande, ya no resulta suficiente para la cantidad de chicos que tenemos. Con el que va a llegar serán cuatro y entonces necesitamos dos cuartos más, que los tiene la casa que nos hemos comprado en San Telmo. Ese es un barrio que tiene un encanto increíble. Siempre me gustó. Además mi esposo arregló el departamento de una forma muy linda, está todo muy bien distribuido, cada niño tendrá su habitación y además tendrán cuarto de juegos. Dicen que cada bebé trae un pan bajo el brazo, pero éste trajo un departamento.

—¿Podés decirnos por qué razón solés interrumpir tus trabajos y desaparecés del ambiente por un tiempo para luego retornar, como ocurrió cuando hiciste "La importancia de llamarse Ernesto", en el Teatro Nacional Cervantes?

—La respuesta te la doy por partes para que lo entiendas mejor. Lo que decís se ajusta a una realidad que no puedo ocultar. Por suerte soy una actriz a la que siempre han llamado para trabajar. A lo sumo he estado seis meses sin hacerlo y siempre estuve en programas que han funcionado. Porque en este país si no te va bien, no te llaman. Acá tenés que producir rating. Yo tengo la suerte de integrar esos elencos y entonces puedo darme gustos tales como comprar un departamento,

estudiar danzas, tomar clases de cosas que me gustan o muchas otras que no vienen al caso ahora. En cuanto a la segunda parte de tu pregunta te diré que estaba pasando por un momento muy especial a nivel privado y en crisis con mi profesión. No entendía muy bien por qué era actriz, qué me ofrecía mi trabajo y así no podía encarar una nueva temporada. Hablé mucho con Graziano, el director, y realmente fue de gran ayuda, me hizo comprender muchas cosas. En la faz privada, estaba inmensamente feliz quería estar al lado de mi marido, en mi casa, con los chicos. Creo que hay momentos determinantes en que uno tiene que hacer vida familiar y no vida laboral. Como por ejemplo en este momento, en que se me plantea el nacimiento del bebé, con el cambio de departamento. Son momentos que quiero pasarlos con mi marido y con los chicos, porque son etapas cruciales en las cuales, si vos descuidás esos aspectos, después, mucho más tarde, se harán sentir en la pareja. Sobrevenien aunque uno no quiera esos problemas y yo no quiero tenerlos con esta pareja, porque quiero que sea definitiva, porque somos muy felices, tengo muchas ganas de cuidarla y de hacer las cosas bien, tengo mucha necesidad de pasar este momento en familia. Eso no significa que no voy a trabajar, porque voy a hacerlo, pero trataré, si puedo, que sea un poco menos que el año pasado.

—¿Por qué vos no te casaste con la profesión, como lo hizo tu madre (María Rosa Gallo)?

—Exactamente, por suerte yo me casé con mi marido. No formé pareja con la profesión. No critico a la gente que lo hace, pero no estoy de acuerdo con ello, con las actrices que se casan con su profesión, con el estrellato. Además, a mi marido lo encontré en el momento justo de mi vida y él creo que también a mí. En general la gente suele encontrarse a destiempo. Con él, debido a una serie de experiencias anteriores particulares que habíamos tenido, nos encontramos en un momento muy parecido y entonces pudimos formar una hermosa familia. Una familia muy difícil de constituir ya que él traía hijos de matrimonios anteriores y yo del mío, también. Pero lo estamos logrando, y muy bien. Nuestros hijos están muy felices, nos llevamos excelentemente y nos gusta mucho estar juntos. No tenemos una carrera en común, pero estoy casada con una persona terriblemente inteligente y sensible, me siento muy comprendida, apoyada y con la sensación de tener al lado mío a alguien muy fuerte. Supongo que él debe sentir algo parecido porque somos muy felices.

Y siguió preparando el ajuar para ese hijo que llega.



Ethel Rojo hizo entrega a Katunga del premio al mejor conjunto.



Raúl Lavié, Susana Rinaldi y Héctor Vidal Rivas festejan a Pagliaro.



Sergio Renán comenta con Federico Luppi. Atrás, los Brandoni-Bianchi.



El mejor título que leí sobre comentarios periodísticos pertinentes, es uno que dice "Todo igual, pero en color"... Claro, un poco pesimista el titula... pero creo que a la hora del banquete vamos a tener algunas buenas sorpresas. Después de todo, no puede creerse que la cosa haya sido proponerse poner color a lo que no lo tenía y con eso estarse tranquilos... No puede ser. En el mundo ha ocurrido bien la cosa. ¿Por qué tenemos que pensar que aquí la novedad no va a funcionar...?

Y hablando de funcionar: el otro día oí un diálogo que no tenía desperdicio:

—En el Hogar Obrero vi dos aparatos en color, un Talent y un Hitachi... Estaban pasando los dos el programa de Balá.

—Ah, el de ATC... sí...

—Pero me gustó más el (aquí una de las marcas)... porque se veía limpio, brillante...

—Pero...

—En vez el (aquí la otra marca)... ¡una barbaridad! todo oscuro, confuso...

Y aquí es cuando me vuelvo a reiterar sobre la necesidad de que cada marca cuide, en los negocios, el funcionamiento de sus aparatos. Porque en qué cabeza cabe que en un mismo negocio un aparato famoso se vea bien y el otro aparato, también famoso, no sea claro ni preciso. Cuestión de calibrar la puesta en el aire del aparato, señores... y es mucho mejor eso para no entrar en más competencia comercial... ¿no?

Está bien, no debe ser así pero los mandamás suponen que con poner el logotipo de los neñes cruzados por una raya, que dice que el programa "no es apto", ya está todo arreglado pero... es que además... ¿alguien controla en qué momento de la emisión se pone el circulito de marras en el aire? La noche del Viernes Santo, Canal 13 transmitió "Moisés" y largo rato después de haber visto el rapto de los varoncitos nacidos en Egipto que son puestos en carretas para arrojarlos al mar, carretas que se ven y que muestran el llanto y la desesperación real de un montón de mocosos... allá a las cansadas, luego de verse esta horrible imagen... se paró la emisión para recién sí, advertir a los padres que "la presencia de los chicos ante el televisor es solo responsabilidad de" ellos... ¡Ay, no, las cosas no hay que hacerlas así, llegaron tarde, pues!

Según declaraciones muy explícitas de uno de los directores del grupo que gobierna el medio televisivo, se supieron finalmente y con toda claridad, muchas cosas que nadie entendía... Por ejemplo, cómo puede convivir en gastos un canal como el 11, evidentemente perdidoso en el medio... Es claro: cuanto recaudan sus hermanas brillantes, todo va a un fondo común que luego es compartido y repartido para los gastos necesarios... ¡Ahora sí! De donde se desprende que si hay un canal que no hace su dineral deberá, de todos modos, "echar el resto"... por cuanto son sus pares de los demás canales los que les hacen subsistir... ¿eh? No olvidarlo.

¿A nadie se le ha ocurrido consultar a España para comprar obras clásicas, populares, hechas en tres o cuatro partes, en colores, extraordinarias como representación del arte televisivo? No hay que olvidarlo. Se están dando esos materiales en toda el área del Caribe y hacen furor.

Se rumorea por ahí que en varios de los elencos más numerosos y conocidos, hay problemas gordos entre sus integrantes... Inclusive hay canales en los que el clima interno sería "tremendo"... No, no por cosas del trabajo, que después de todo sería comprensible, sino por cosas de dimes y diretes... lo cual es muchísimo peor. ¿Verdad?... Si todas esas energías se guardarán para trabajar bien en lo que se tiene que hacer... ¿no sería mejor?

Y Canal 2 de La Plata ya está grandote y feliz... Tan feliz que sus pruebas de TV Color salen una belleza... y la propuesta es salir con todo, junto con los capitalinos y a pegar fuerte ¡lindo! Con todos programas grabados, comprados! No, con programas hechos en color en Buenos Aires, pues! Y muchos en vivo y directo, ¡claro que sí! ¡Arriba La Plata!

A Carlos Beillard, después de haber hecho la gran pedrada que nadie se esperaba por Radio Colonia, Canal 13 lo ha puesto en su lista de artistas animadores de fin de semana. Si mantiene el mismo swing... ¡cuidado con él los consagrados!

Reportaje Exclusivo: Carlos Gandolfo de Vuelta en Argentina



"Hable ante el micrófono y la radio. Nunca lo había hecho..."

La mayoría la conoció como actriz por "Natasha", una película sin mayor éxito comercial, pero que le valió un importante premio. Sin embargo, su físico exuberante y su hermoso rostro llamaron la atención general y, en particular, la de los productores. Nos referimos a Thelma Stefani, una presencia inquietante y un nombre de asidua frecuentación en las columnas de "chimentos", casi siempre en relación con sus avatares sentimentales.

Pero Thelma Stefani tiene, hoy, una actitud totalmente distinta en todo. Con respecto al periodismo, a sus romances, a su actividad profesional. Y tiene, también, unas cuantas verdades por decir. Este es el motivo de su presencia en estas páginas...

—Es verdad. Hay muchas cosas que quiero decir. Y vamos a empezar de a una. Por ejemplo, puedo decirte que lamento profundamente estar tan desaprovechada como actriz.

—¿Cuál es la razón?

—No lo sé. Lo que sé es que mi nombre ha figurado en diversos proyectos, y eso significa que estoy presente para quienes tienen la responsabilidad de formar elencos, ya sea en teatro, en cine o en televisión. Sin embargo, en determinado momento... ¡pum!... Y no es que no se acuerden, porque, como te digo, Thelma Stefani ha sido y es tenida en cuenta en muchísimos proyectos.

También sé que hay algo que puede calificarse como bandos, entre los cuales están los supuestos actores llamados "prestigiosos". Y en cambio no se llama a un actor determinado porque no tiene una imagen seria. A los responsables de esta situación —tanto a los que la han creado como a los que la mantienen— yo les quisiera preguntar a qué llaman imagen, y qué tiene que ver la supuesta vida privada de uno con el ofrecimiento de un personaje o con la capacidad actuar que una pueda poner de manifiesto en el desempeño de sus tareas. O sea que la capacidad no se tiene en cuenta. Eso es evidente. Yo no digo que los que trabajan sean incapaces, sino que, enténdeme bien, también hay otros tan buenos como ellos que no son juzgados por sus méritos, sino por lo que dicen de ellos los corrillos del

AL MAESTRO

El oficio de Carlos Gandolfo, como director de teatro, es hacer jugar a los actores para que, del contraste entre luces y sombras, la obra adquiera el relieve necesario para considerar logrado el clima dramático, el mensaje o la perfecta y convincente recreación de situaciones reales o imaginadas por el autor. Y este reportaje no le pudo escapar a la influencia de su personalidad, de su oficio. A pocos días de haber llegado de España, "ASI" fue el único medio que lo buscó para entablar un diálogo en el que fueron hilvanándose temas tan disímiles como lo que hizo en la península, su recuperación tras la operación de laringe, la frustración con sus distintos disfraces... y algunas pocas cosas más.

—¿Cuánto tiempo estuvo en España?

—Desde agosto hasta estos días: ocho meses. En Madrid había tenido un contacto con José Luis Gómez, en estos momentos el hombre de teatro más importante que tiene España, como actor y como director. Me había invitado a dar un seminario para directores y actores profesionales en el Instituto Alemán, de Madrid, por 15 días, y fue tal la aceptación, que tuve que repetirlo. Además, después de ver mi puesta de "El gran desahue", me invitó a dirigir "Veraneantes" de Máximo Gorki, en el Centro Dramático Nacional (una especie de Municipal San Martín de allá), a cuyo frente están él y una de las más grandes actrices españolas: Nuria Espert. Puso a disposición mía a uno de los mejores escenógrafos europeos: el argentino Carlos Citrinsky, radicado en España.

A José Luis Gómez se le censura que está "importando enseñanzas" (particularmente algunos críticos y periodistas), cuando en realidad los actores están desesperados por aprender técnicas nuevas y por abrirse a un medio que ha estado encerrado durante 40 años. Los demás directores españoles sienten en general que nosotros vamos a quitarles trabajo, o a enseñar algo que no tienen. Claro que yo en ese momento estaba dirigiendo en el Centro Dramático Nacional, y otros argentinos hacían algo parecido, como Augusto Fernandes, que dirigía en el Teatro Español una obra de Calderón de la Barca, o Jorge Lavelli, que ponía "Doña Rosita la soltera", con Nuria Espert, o Roberto Villanueva, que había presentado "Posdata: tu gato ha

Thelma, ¿Vas?



"Hoy se me pueden hacer notas por ser mujer y actriz, y no solo por la imagen."

ambiente. Además, lo que me molesta es la falta de idoneidad y la suficiencia que tienen algunos para encasillar a la gente, cuando el propio público no lo hace.

—Según vos, la calificación que hacen de la "imagen" de un actor ¿no tiene nada que ver con el concepto que éste le merece al espectador?

—Exactamente. Fijate que el público es mucho

muerto". En su que di fue an y duró dos ses Terminó de de —Hace po tuvo que har ción para de España? —Me p tro Dram días un con titución de distas, inter directores p operación, p blico. Cai u constancia Te vez. Y tuveq más de 80 loca sobre "Verne gratificad p crófono y p hecho auna u voz y otro poc habían qued Todos me ec tendieron may una carta (M agradeci p mío, a la act reeducac quedamos c temporada B Madrid con l vez, montan Dora en "H pena, porq e —Ha regis tranjero. Hic hombre de p premio Moire nal en un espe pero no hayt para Carlos G —Yo sé q otras cosa Si lista, a un neral. Eso, la más import triunfan en estamos, p es totalmente de apoyar l lectuales e conoce por l

TRO, CON CARRIÑO...

tanto a los cursos, el último organizado por José Luis Gómez, es, con muchas horas diarias. En marzo.

lo operaron de la laringe y todo un proceso de reeducación para hablar. ¿Cómo le fue en

go muy importante. El Centro Español organiza cada 15 días sobre las obras que la inscriben cartel. Participan periodistas, escritores, actores, público. Yo, después de la había hablado más en público poco obligado por las circunstancias a hacerlo por primera vez enfrentarme a una platea de

idades para dar una charla pública. Fue una experiencia para mí. Hablé frente al micrófono, cosa que aquí no había hecho por el sonido de mi voz por esos temores que me venían. Y allá esto se superó. Chararon muy bien y me escucharon. A raíz de eso le escribí a Mabel Manzotti para que le hablara personalmente, en nombre de Gutkin, que me hizo la invitación. En cuanto a los proyectos, mantengo contacto para ir a la próxima temporada de Barcelona y Sevilla y luego a Madrid de hacer otro curso y, tal vez, una obra. El regreso, para volver a actuar con Verónica, valió la pena realmente estupenda.

Después de triunfar en el exilio, reconocido como un gran actor, Mabel Manzotti ganó el premio por su actuación unipersonal en el espectáculo dirigido por usted... ¿una perspectiva de trabajo en el teatro en su país?

—Aquí lo que más importa son los valores. Va bien o mal a un futbolista o a un deportista en general el periodismo, es mucho más que los argentinos que lo hacen. Por eso estamos como estamos en Europa nos desconocen. Nuestro país jamás se encargó de los verdaderos valores intelectuales. Se nos olvidó el fútbol y el tenis, pero no por

otra cosa y creo que tenemos grandes valores en la literatura, en la pintura, en la música. Desde que llegué, usted es el primer periodista que viene a interesarse por lo que hice afuera. Y bueno... Con esto pasó igual que con "El gran desahogado". Cuando regresamos, tampoco se le dio ninguna importancia a esta compañía, que venía de haber dado una muestra que el público español recibió como algo insólito. Lo mismo ocurre ahora con "Veraneantes", este espectáculo que yo hice y que fue visto por directores de Inglaterra, de Italia, de Francia, con comentarios elogiosísimos sobre la puesta en escena... Eso no lo digo yo; lo han dicho ellos.

—¿Tiene ganas de dirigir teatro en Buenos Aires?

—Naturalmente. Muchas ganas, aunque no sé específicamente qué obra. En este momento vengo con ganas de hacer algo que sea realmente importante, que me muestre problemas concretos y difíciles. No obras menores y comerciales, sino que me planteen, a esta altura de mi carrera, sus buenas dificultades técnicas. No es que no me llamen. Pero me vienen a ver productores que me traen una comedia comercial con el reparto hecho. Y considero que eso es una falta de respeto, porque un director es el responsable total del espectáculo, es el que tiene que armar el reparto, por lo menos.

Sin embargo, a principios del '79 me llamó Luis Diego Pedreira para montar a fin de año, en el Teatro Municipal Presidente Alvear, "La Anunciación de María", de Paul Claudel. Estaba todo arreglado, pero como esa sala pasó a depender del "Colón", el proyecto quedó en agua de borrajas.

—Volviendo un poco a España, ¿qué impresión dejó "El gran desahogado"?

—Todavía hoy se habla. Se habla de la dirección, se habla de la actuación... Todavía hoy se la recuerda, como si hubiera bajado de cartel hace unos meses, y hace dos años largos que terminamos. Yo creo que Haydée Padilla se dedicó, no sé por qué razón, a no hablar bien de lo que había pasado en España. Fue un éxito. No un éxito económico. Creo que ahí se cometieron graves errores en la parte organizativa-empresarial. Se proyectó un espectáculo con un gusto superior a la capacidad de la

sala. Y nosotros (Petit, Haydée, Luppi y yo), que íbamos como empresa, sufrimos las consecuencias.

—¿Qué sintió, estando en España, al enterarse de que Mabel Manzotti ganó el máximo galardón que se otorga en el teatro argentino —el premio Molière— por un trabajo en el que usted la dirigió?

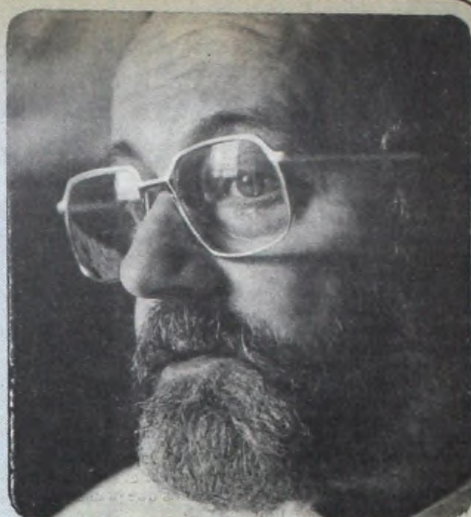
—No fue sorpresa. Mabel había realizado un excelente trabajo, reconocido unánimemente por crítica y público. Claro, este tipo de presentaciones se hicieron y se hacen, en general, con fines económicos. Se juntan dos o tres personas: uno hace que canta; otro, toca la guitarra, y aquel golpea más o menos la madera. Y hacen un espectáculo para café-concert donde se cobra caro y el público sale decepcionado. Lo mismo sucede en el teatro.

—¿Por qué, exceptuando algún reemplazo, Dora Baret no trabaja dirigida por usted?

—Un poco porque en las obras que me aparecen no hay personajes para ella. Yo quiero que haga teatro y que interprete personajes que estén a la altura de sus posibilidades extraordinarias de actriz, de actriz dramática. Teníamos una obra en este momento, que por circunstancias penosas nos fue "robada", aprovechando que nosotros no estábamos. Aprovechando que Dora viajó a Europa y que yo estaba allá, la producción y una actriz hicieron una trama y nos sacaron la obra, a lo que se prestó el autor, que fue quien se la había ofrecido a Dora para protagonizarla. Es decir: la productora (que había comprado los derechos), el autor y la actriz se confabularon y aprovecharon nuestra ausencia. Nos birlaron el espectáculo, que precisamente se estrena la próxima semana. La iba a dirigir yo, con Dora como protagonista.

—Esto que me cuenta es terrible... En una obra extranjera, se compran los derechos. En una argentina, se tiene solo la palabra del autor. Usted confió demasiado en él...

—Es que yo quise comprármelos, pero no quiso vendérmelos. Se manejó de una manera muy especial, como siempre se maneja él. Y además, naturalmente, entraron en juego valores de otro tipo y resquemores viejos que siempre subyacen en esta profesión... Son gajes del oficio: envidias, celos y odios, tan comunes en nuestra profesión como en cualquier otra...



Carlos Gandolfo pocas veces da la cara pero siempre admirado.



"En Europa solamente nos conocen por el fútbol o por el tenis".

¿Vamos a Cantar Verdades?



"Al hacer revista no hubo quien me aconsejara".



"Muchas veces contesté según quien me preguntaba, manejándome con la ironía".

estos señores, porque —y a veces— la gente te para así, directamente. "¡Ay, la actriz!". Y el público es una instancia. Es el público de verdad, porque está ante la pantalla, en su butaca, y sabe que tu imagen es

la que das como profesional.

—Muy bien. Pero todos tenemos que mezclar un poquito de autocritica.

—Yo sé que tengo un nombre. No un super-nombre, pero sí un nombre. Y sé, también, que cometi errores, como cuando hice revista, que caí en depresiones por falta de madurez como mujer...

—Eso... Hablemos de tu paso por la revista. Ahora, que lo ves a la distancia y podés hacer un balance, ¿qué considerás que ocurrió con vos?

—Me fue muy bien, pero lamentablemente no tuve en ese momento quien me aconsejara. Además, desconocía el medio. Lo ideal hubiese sido cruzarme con alguien que me dijera, lisa y llanamente: "Este es el medio, y las reglas del juego

son éstas".

—Perfectamente, concedido. Sin embargo —y esto va pareciéndose a un juicio público—

—Pero me parece muy adecuado, así el público sabe qué pasó conmigo...

—Sin embargo, te decía, muchas veces has hecho reportajes en los que decías cosas que... bueno...

—Sí, reconozco que muchas veces hice reportajes en los que dije barbaridades, y algunas veces me equivoqué, pero también hice reportajes en los que jugué a la ironía y contestaba cualquier cosa. Porque me ha pasado encontrarme con colegas tuyos que insisten en preguntarme algo que puede calificarse sencillamente de tonto. Entonces pensaba —y pienso, aunque no volvería a dar esas respuestas— que ese manejo de la ironía, aunque no fuese captado por mi interlocutor durante la entrevista, muy bien podía ser entendido por el lector. ¿O no es verdad que muchas veces se responde según quien y qué pregunta?

—Es evidente que se ha operado un gran cambio en vos. ¿Cómo definirías lo ocurrido, en cuanto a esa transformación, esa madurez?

—Digamos que antes estaba muy deslumbrada por lo intelectual y ahora reconozco que, sin olvidar la importancia de un buen libro, la vida proporciona experiencias de las que puede sacarse mucha enseñanza. Y que también tiene placeres que hacen que valga la pena. Placeres simples, como por ejemplo gozar más un buen plato.

—Para finalizar, hablemos un poco de tus proyectos.

—Junto con Oscar Touset estoy escribiendo una comedia de dos personajes que terminará para dentro de dos meses. Espero poder conseguir sala en Buenos Aires. En caso contrario, la llevaré al interior, de donde me están llamando mucho. En cuanto a televisión, el año pasado, intervine en "El calor de tu piel", personificándola a una "maldita", una productora de cine. Creo que me salió bien porque ahora sí conozco el medio. ¡Mira si lo conoceré, ahora que veo que ese medio tomó a Thelma Stefani cuando era una chica y la devolvió mujer!

LUIS AGUILE GRABA PARA PIBES

Primer Long-Play en Argentina

Una orquesta de veinte profesores, manejados por el maestro Jorge Leone, quien a la vez hizo, juntamente con Lito Valle, los arreglos musicales; tres voces femeninas y un coro infantil compuesto por doce niños, más efectos especiales, es lo que utilizó Luis Aguilé para grabar su primer long-play infantil en la Argentina.

"ASI" estuvo presente, en forma exclusiva, en tres días clave de los diez que se necesitaron para completar una auténtica joya musical para los más pequeños, pero que también gustará a los papás.

En los distintos descansos pudimos concretar el siguiente diálogo:

—¿Cómo nació la idea de grabar este long-play?

—Hace muchos años, en España, a pedido del público, grabé un larga duración dedicado a los niños, con temas de diversos autores, el que tuvo un éxito muy grande. A raíz de esa experiencia y ya afinado en mi tierra, las autoridades de la compañía grabadora a la que pertenezco comenzaron a hablarme de la posibilidad de repetir algo similar aquí. Al final me convencieron y me dediqué de lleno a crear los temas y sus correspondientes músicas, tratando por sobre todas las cosas, al margen de entretener a los chicos, que dejaran algún mensaje, o sea que cada tema tenía que contener elementos positivos tan necesarios para nuestra niñez y en ese aspecto creo haberlo conseguido.

—Danos algún ejemplo de ello.

—Por supuesto tendrán que escuchar el disco en su totalidad para comprender cabalmente el significado de mis conceptos, pero algo puedo adelantarles, al margen de que tú puedes opinar porque desde hace varios días los vienes escuchando. Por ejemplo, en el tema "Don Perfecto", queda en claro que cuando se pretende llegar al límite de la perfección se pierde algo tan valioso como la felicidad, o en el caso de "El gato deprimido" que si bien es una canción muy alegre y divertida, con música de dixerland y fondo de banjo, no hace más que resaltar la importancia del amor y la integración de la familia, por más que ésta esté formada por gatos. Y así en todos los temas como en "La lección de música" o "Por cada libro que se lee, muere un burro", que son una exaltación a la necesidad de aprender, de cultivarse, es impulsar a los niños a que estudien, y todos son por el estilo.

—Hay una anécdota con respecto a esta



...Y ya lo ve, y ya lo ve... Es el equipo de Luis Aguilé. El cantante con todo su elenco.



Luis, ajustando detalles en la mesa de control.



En acción: un poco en serio y otro jugando.

grabación que vienes haciendo y si bien fui testigo, me gustaría que la relataras vos, porque creo que te llegó profundamente.

—Es cierto, porque ya sé a que te refieres. Yo amo profundamente a los niños, habrás visto cómo nos demorábamos porque me ponía a jugar con ellos. Son amorosos, tienen entre 6 y 10 años y todos muy compradores, tanto las niñas como los varoncitos. Tal vez soy así porque Dios no ha querido regalar mi hogar con un hijo. Te aclaro esto para que no creas que hubo momentos de indisciplina, sino que para relajar las tensiones lógicas de los chicos, yo me ponía a jugar con ellos. Así nos integramos mejor. Pero el asunto al que te refieres es el siguiente: los chicos tienen participación en todos los temas, en las partes en que interviene el coro, pero ocurrió que comenzamos a grabar "Cuando jugamos, siempre ganamos", que es un doble homenaje al fútbol argentino Campeón Mundial por un lado y a Walt Disney por el otro, ya que los participantes de este equipo ideal son sus principales personajes; arranca la orquesta y los chicos, que se sabían la letra de memoria comienzan a cantar a voz en cuello. El productor musical me miró para parar la grabación, pero yo no podía hacerles eso a los chicos. Entendí inmediatamente que la canción ya les pertenecía y opté por seguirlos, o sea que aquí se invirtieron los papeles. Por eso es que la cantaron de punta a punta.

—Tengo entendido que a raíz de esa experiencia tomaste una resolución muy importante y simpática a la vez.

—Efectivamente, la actitud de estos niños me hizo comprender que el tema "Cuando jugamos, siempre ganamos" va a ser un éxito, porque estoy seguro de que lo cantarán todos los chicos, entonces resolví que todos mis derechos de autor por dicha canción los perciba UNICEF, que lucha en todo el mundo por erradicar el hambre y la miseria de la niñez desvalida.

Un hermoso gesto, sin duda, de este polifacético Luis Aguilé que acaba de grabar éste su primer long-play para niños, con temas tales como "Vivan los niños", "Por los planetas me fui a pasear", "El oso milagroso", "Don Perfecto", "La lección de música", "El gato deprimido", "Por cada libro que se lee, muere un burro" y "Cuando jugamos, siempre ganamos", entre otros. Se estima que en un mes estará listo este disco para salir a la venta, aunque aún falta el título con que se lo conocerá.

"Les Presento a mi Amor"

Tiene toda la belleza que pueden dar sus ojos profundamente verdes y sus juveniles 24 años. Se llama Adriana Bertolino y es la dueña de algo que hasta hoy era un secreto entre quienes trabajan junto a ella en "Una terraza a Buenos Aires". Por eso, esta nota constituye una respuesta para quienes alguna vez se han preguntado qué es eso de que habla Juan Alberto Mateyko cuando, 15 minutos antes de finalizar el programa que conduce, dice: "El misterio de las tres menos cuarto..."

—Eso es una trampa de Juan Alberto —confiesa ella con una sonrisa— porque casi todos los días me viene a buscar mi novio. Mateyko lo hace en broma, porque sabe que soy muy tímida y vergonzosa fuera de cámaras y me pongo colorada enseguida.

—¿Un novio? ¿Quién es?

—Se llama Rubén Wefel, aunque utilizó otro apellido cuando incursionó en publicidad, como modelo. Estuvo muchos años en Francia y trabajó como modelo de Pierre Cardin. También participó en un aviso de jeans. Ahora tiene un estudio fotográfico, con gente que trabaja para él.

—¿Desde cuándo son novios?

—Empezamos a salir en Mar del Plata, cuando yo

trabajaba en "Una terraza al mar". Habiendo sido de la profesión, comprende muchas cosas. Y eso de venir a buscarme todos los días te da una idea de lo enamorado que está. Yo también lo estoy, porque es un gran muchacho. Además, mis compañeros lo adoran.

También somos muy buenos amigos. Es muy chiquilín, muy mimoso y muy juguetón.

—Algo así como un gatito...

—Con la diferencia, que a los gatos no les gusta el agua, y a él le encanta salir conmigo a caminar bajo la

lluvia. Claro que eso no significa que cuando tenemos que ponernos serios y charlar sobre cosas de la vida, sobre el futuro, no podamos hacerlo. Es muy ubicado y muy maduro. Le encanta la familia, le encanta el hogar y en lugar de salir con amigos o ir a bai-

lar, nos quedamos en mi casa o en la de él, mirando televisión o charlando con los viejos. Cenamos, conversamos y escuchamos. Y eso es muy importante.

—Para muchos, hiciste una carrera bastante acelerada. ¿Cómo comenzó?

—Yo soy profesora de in-

glés. Cuando tenía 17 años empecé a hacer traducciones y comentarios para la página femenina de "La Opinión". Por esa época ingresé en la carrera de periodismo del Instituto Superior Mariano Moreno. Al terminar me inscribí en el ISER (Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica) y antes de finalizar el curso estaba trabajando como periodista en un programa que hacía Guillermo Brizuela Méndez por Radio Argentina, y que se llamaba "Negro el 8". Hice ese programa durante tres años. Iba antes de "Una cita con el tango", el que hace Osvaldo Martín al mediodía. A fines de 1977 egresé del ISER como locutora. Di una prueba para el noticiero del 13, y poco después me llamaron para hacer locución en "Titulares", donde permanecí poco más de un año, para pasar luego a "Tele-noche". Después vino "Una terraza al mar" y ahora "Una terraza a Buenos Aires" y "Feria Color Alegría".

—Volviendo al noviazgo, ¿cuál era el seudónimo de Rubén como modelo?

—Rubén Well. Well quiere decir "bien", en inglés. Estaba mal elegido ese seudónimo. Debí ser Very Well. ¿No te parece que él está muy bien?



Adriana y Rubén, por supuesto en "La Terraza".



Se conocieron en Mar del Plata y el amor los sigue uniendo en Buenos Aires.



Locutora: en el noticiero de Canal 11.



Animadora: todas las tardes en Belgrano.



Estudiante: avanzada en la Universidad.

UN LARGO CAMINO POR RECORRER

Liliana López Foresi, Nombre Para Tener muy en Cuenta

Se llama Liliana López Foresi, es locutora, animadora y conductora de programas. Linda, inteligente, avanzada estudiante universitaria y todavía conserva la modestia.

Todas las tardes, la audiencia la sigue durante varias horas por la onda de Radio Belgrano, donde conduce el programa "El tranvía".

—Contanos tu trayectoria para que el público te conozca un poco más en profundidad.

—Esto me viene muy bien, porque muchas veces se escucha un nombre y se piensa que uno es un recién llegado. Yo no puedo decir que tengo una trayectoria, no soy tan pedante para ello, pero sí que hace ya varios años que estoy en esto. Para ser más exacta, siete. Empecé bien de abajo y voy subiendo la escalera peldaño a peldaño, sin apuros, tengo muchos años por delante y no me voy a enloquecer. Además, lo importante en esto es saber ser una profesional, no una "estrella". A mí, particularmente, no me interesa serlo. Vos estuviste en el programa y notaste que toda la gente me quiere, eso me hace mucho bien, porque yo soy una persona que necesita afecto, mucho afecto. Lo lindo es que me quieren y me apoyan de verdad, sin "camelos", todos mis compañeros de equipo forman una real familia que, creo, es bas-

tante frecuente en el ambiente de radio.

—Ya que hablas de la radio, noté mientras estaba en el estudio, que tanto vos como tus compañeros le daban mucha frescura y ritmo al programa, tenía mucha espontaneidad, sin ser improvisación. ¿Eso es una constante del mismo o un hecho circunstancial?

—¿Viste qué lindo que sale? Siempre es así, tiene mucha espontaneidad. Al público no podés estar engañándolo ni con una sonrisa estereotipada ni con una sobriedad de seriedad, en forma permanente. Tenés que mostrarte no solo tal cual sos, sino de acuerdo con tu estado de ánimo de ese momento. Por ejemplo, si hoy no tengo ganas de reírme, estoy abatida porque tengo un problema, lo manifiesto públicamente y eso el oyente te lo agradece, porque no estás fingiendo. Por el contrario, si estoy eufórica, también lo hago presente. No te imaginás cómo me llama la gente por teléfono y también me llegan cartas. Eso es muy gratificante para nuestro trabajo.

—Concretamente, ¿a qué aspirás?

—A poder hacer cosas lindas, que me gusten y que

sean a la vez importantes. Mirá, no pido casi nada, ¿no? Eso sí, no me interesa competir con nadie y además no tengo por qué hacerlo. Las comparaciones son odiosas y para mí sería muy fastidioso que establezcan sistemas de medición para decir tal o cual. En ese juego no entré nunca y no pienso hacerlo.

—¿Qué me podés decir con respecto a la televisión?

—Que también en ese rubro espero hacer cosas importantes. Yo estoy identificada como locutora de noticiero y no quiero que esa imagen sea permanente. Si sigo trabajando en uno es por el cariño que le tengo a los compañeros, pero pretendo hacer otras cosas.

—¿Qué te gusta más, la radio o la televisión?

—La radio, toda la vida. Tal vez cuando se cambien conceptos en la televisión y se pueda ser más espontánea y trabajar con otro ritmo, cambie de opinión. En televisión todavía se da esa seriedad especial o la sonrisa estereotipada de que hablabamos al comienzo del reportaje y creo que eso ya no va más. En ese sentido la radio se adecuó mucho más rápidamente a la realidad actual.

—Ya que emitís tantas opiniones, por supuesto fundamentalmente, me interesaría saber qué concepto tenés del amor.

—Ese es un tema del que nunca se termina de hablar, ya que su análisis puede insumir horas. De todas maneras trataré de ser lo más sintética posible. El amor, en todas sus variantes, es lo que necesita el género humano para dejar de vivir esta locura que envuelve al mundo. En mi caso particular, lo practico en profundidad, porque amo a los míos y a la gente que me rodea, a mis amigos y compañeros, lo que no quiere decir "amo a la humanidad", porque eso es una irrealidad, un absurdo y una tremenda mentira. Yo escucho muchas veces decir "amo a la humanidad" y el único que puede sentir así es Dios. Yo solamente amo a aquellos con los que convive y a los que conoce. Lo importante es que cada uno lo aplique en su grupo, porque entonces el radio de acción se irá ampliando por propio peso y eso provocará el cambio o la evolución que el mundo necesita. Ojalá ocurra.

Resultó una charla grata, amena y muy extensa. Liliana López Foresi no solo nos mostró su inteligencia, sino también nos dejó la clara sensación de que un amplio camino se abre ante ella en un futuro no muy lejano.



El lunes a la mañana llegó, procedente de los Estados Unidos, Tato Bore. El cómico había estado de vacaciones en USA junto con su familia y aprovechó la ocasión para visitar al guionista Aldo Cammarota. En Ezeiza lo aguardaba gente de Canal 13, donde reprisará esta temporada.

También el lunes, a las 12, asumió como interventor en Canal Once el comodoro Samuel Efraim Etchenique en reemplazo del comodoro Camps. Al cierre de esta edición se daba como seguro el nombre de Emilio Perina (autor de "La Mary") como sucesor de Cachó Fontana.

Varios son los integrantes de la Selección Nacional tentados por diversos medios para hacer transmisiones desde Europa durante la gira que realizarán el próximo mes. Se barajan varios miles de dólares por "periodista-futbolista" (SIC).

Días atrás fue intervenido quirúrgicamente el querido colega Roberto "Tano" Di Sandro (cronista acreditado en Casa de Gobierno por Canal Once), en el Hospital Alemán. Participaron de la operación los doctores Antonio y Carlos Maya y el profesor Luis Miniszt. Felizmente, el "Tano" ya hizo abandono de la clínica y su estado de salud es altamente satisfactorio.

El lunes pasado Canal 13 informó oficialmente la designación de Hugo Moser como gerente artístico de la emisora y la de Carlos Montero como asesor del área de promoción y responsable, además, de su parte operativa.

El viernes pasado se realizó la primera reunión de producción de "Almorzando con Mirtha Legrand". A la misma asistieron Daniel Maña, Martha Dorado, Susana Rudni y Ana María Pierra. Lo curioso es que las tres últimas tuvieron trabajo en ATC durante todo el verano esperando el regreso de "la señora". Pero, un llamado de "Chiquita" es casi una orden...y allá fueron.

Dario Vittori es un genio de la negociación. Tenía problemas para contar en su elenco de "Teatro de Humor" (Canal 9, domingos a las 20.30) con Eloísa Cañizares y Eva Dongé, porque ambas tenían contratos con ATC en exclusividad. Pero el "tano de oro" se las ingenió y consiguió autorización para que participen una vez por mes en su ciclo.

"Ya no estoy para esos trotes" explicó Paulina Singerman al desear intervenir en la tira "Pelusa" (ATC, lunes a viernes a las 19), "la tira diaria cansa muchísimo", completó. Pero para compensar aceptó integrar el elenco del ciclo de Alberto Migré, por la misma telemisora.

ALGO PARA...

RECORDAR

• La actuación de Giulietta Masina en "Camilla" (Canal Once, sábado a las 22). Una vez más demostró lo que puede hacer una gran actriz con cualquier papel. Como, con un primer plano de ojos llenos de lágrimas, se puede dar toda una situación. Sin necesidad de recurrir al melodrama. Es un deleite ver actuaciones de esta envergadura.

• La eficiente participación de Roberto Ayala ("Oral deportiva", Radio Rivadavia, siempre que hay emisión), quien es habitualmente el responsable de toda la información estadística. Siempre a tiempo, oportuno y con material de primera.

• El contenido de la serie "Centennial" (ATC, viernes a las 22), decididamente fuera de lo común. Por primera vez los indios no son los "malos" ni los soldados de la caballería los "buenos". Muy por el contrario, ya que se hace una profunda crítica a los responsables de la matanza indiscriminada de los primitivos ocupantes del territorio de los Estados Unidos.

OLVIDAR

• Los cortes efectuados en "Camilla" (Canal Once, sábado a las 22). Del original realizado por la RAI solo quedaron poco más de dos horas, por lo cual, algunas secuencias (cortaron otro tanto), quedaron ininteligibles. En cuanto al programa en sí, sirvió para demostrar que también en la TV italiana se cuecen habas. Todo, hasta las calles y balcones estaba hecho en interiores y se notaba. También se notaban las paredes de utilería.

• La sempiterna manía de los departamentos promocionales de los canales de esta Capital, de anunciar como estrenos a largometrajes varias veces vistos. Tal el caso de "El blanco móvil" (Canal Once, viernes a las 22), y "La leyenda de los perdidos" ("El mundo del espectáculo", Canal 13, lunes a las 22).

• Las recepcionistas de ATC, que mantienen su costumbre, al menos las de la calle Tagle, de hacer esperar a los periodistas complicándoles el ingreso a la planta, según parece obediendo órdenes.



Una amplia sonrisa. Una muy sincera amiga.



Además de su belleza, su preparación y vocación, ama todo lo tanguero...

Después de 15 Meses Carlos Estrada Volvió a la Televisión



"Todo surgió a raíz de unas declaraciones mías en las que enjuiciaba a la TV: me pusieron en penitencia".

"Alguien, no se quién, se sintió tocado por mi crítica tan solo constructiva".

"SECUNDO A JORGE MAYORANO, PERO EN TEATRO ESTOY CON LUIS SANDRINI"

Se lo nota con toda la alegría del mundo. Carlos Estrada ha vuelto a la televisión luego de un prolongado paréntesis. Pero fundamentalmente, nos interesa conocer no esta alegría, sino aspectos de ese dolor por el que transitó cuando la pantalla chica estuvo vedada para él.

—Acostumbrado a trabajar toda una vida en televisión y de repente un año y tres meses en total silencio. Se siente, se siente mucho. Porque para un actor, hoy día en la Argentina, no solo es el medio de proyección económica, sino también a nivel popular, fundamentalmente hacia el interior del país, donde entrás con fuerza y eso te permite realizar giras. Te permite estar vigente, actual. Por supuesto hay actores que no hacen televisión y realmente no necesitan de ella ya que siguen estando plenamente en la misma categoría, sin perder cartel. En ese sentido, pienso que esta ausencia no me hizo mella, porque igualmente hice teatro y cine, pero por supuesto se siente una gran alegría al volver porque a mí, particularmente, la televisión es un medio que me gusta, me atrae, y entonces puedo decir con razón que estoy contento de volver a ella. Recuerdo que mi último trabajo para televisión fue "Los días del doctor Landivar" por Canal 9, que finalizó el 31 de diciembre de 1978 y desde entonces, recién retorno ahora. Lo más lindo es que yo estaba en España y me contrataron especialmente del canal y por esa razón regresé a mi país. Y te puedo decir, que una vez tomada la decisión, ésta fue irrevocable. O sea, que hiciera o no televisión, como en definitiva ocurrió, con Erika resolvimos quedarnos

para siempre en nuestra tierra.

—¿Realmente te sentiste mal?

—Sí, mucho. Creo que todo surgió a raíz de unas declaraciones mías sobre la televisión, en la cual enjuiciaba una serie de premisas. Pero ojo, quiero dejar muy bien sentado, que jamás lo hice con sentido peyorativo o negativo. Muy por el contrario, era una crítica totalmente constructiva. Cómo voy a tirarme contra la televisión o cómo atacarla, si es parte mía, es como si atacara o agrediera a mi familia. Pero mi familia también recibe críticas constructivas, porque deseamos lo mejor para

ella. Y precisamente con ese sentido, hice las declaraciones que hice. Tené por seguro que yo pretendo que la televisión argentina sea la mejor del mundo. Pero esto ya es historia antigua. Lo concreto es que a alguien, no sé a quién, tal vez ejecutivos que se sintieron tocados, dijeron "a este señor lo ponemos en penitencia". Pero fue una penitencia muy amarga, muy dura y muy larga. Y empezó el silencio, un silencio prolongado. Creo que fue muy injusto.

—Ahora has vuelto actuando en el programa "Un ángel en la ciudad", pero es la primera vez que Carlos Estrada no protagoniza y tiene

que secundar a un actor de una corta carrera, con gran popularidad. ¿Cómo te sentís en este momento, tal vez ha comenzado tu decadencia?

—¡Vamos, cómo decís una cosa así! Yo siempre me siento bien, encabezando o no. Por sobre todas las cosas soy actor y en ese sentido nunca tuve problemas ya sea por cartel, ubicación o dinero. Las cosas las hago porque me gustan, si no no las hago y chau. Para un actor de verdad el cartel no tiene importancia. Esto ocurre normalmente en Europa y en los Estados Unidos. Pero aquí y en toda Latinoamérica, no sé por qué razón o a instancias de qué intereses,

se juega con eso del cartel y los rostros jóvenes y los que recién empiezan. Fijate que en Mar del Plata hubo un gran éxito teatral con figuras jóvenes, pero todos avalados por la veteranía de Paulina Singerman y eso vale mucho. Ahora estoy haciendo "Un ángel en la ciudad" y no protagonizo, pero fijate qué apoyo se tiene con este elenco compuesto por Iris Láinez, Perla Santalla, Alda Luz, Menchu Quesada, Elsa Berenguer, Juan Carlos Galván, Beto Gianola. Son todas figuras que han demostrado a través de los años, tanto en cine, teatro y televisión que son espléndidos actores. En-

tonces el público ve un teatro no solo por las figuras que están protagonizando, sino también por los que los acompañan. ¿Querés otro ejemplo más claro? Las grandes series americanas de éxito continuado están protagonizadas por intérpretes maduros. En "Las calles de San Francisco" el rol protagónico le cabe a Karl Malden, Telly Savalas hace "Kojak", en "El defensor" trabaja un galancito pero el peso cae sobre ese gran actor que es Lee J. Cobb y Robert Young, haciendo el doctor Kelby. Y tendría muchos ejemplos más. Y te puedo decir otras cosas. En televisión secundo a Jorge Mayorano, pero en teatro hago "El baile" junto a Luis Sandrini y Malvina Pastorino, entonces tan decadente no estoy. Y realmente es un gran honor para mí que me haya llamado Luis Sandrini. Siempre me gustó descifrar o saber por qué los grandes mitos o las grandes personalidades han llegado donde han llegado. Con Luis Sandrini conseguí saberlo. Resultó una gran experiencia para mí trabajar junto a él. Diría que una maravillosa experiencia. Hay que trabajar con Sandrini para notar la comunicación que tiene con el público. Uno lo siente, lo vive porque también lo transmite a los actores. Esto me recuerda las palabras de Lee Strasberg que dijo: "Cuando un actor trabaja con buenos actores, buenos directores y un buen libro, tiene que ser muy malo para no lograr destacarse. Lo malo es trabajar con malos directores, malos actores y malos libros porque entonces sí, solamente los buenos logran salvarse".

Y tal vez en esos conceptos se encierre la gran verdad de Carlos Estrada.



Secunda a Mayorano en "Un ángel..."



Piensa no irse nunca más del país.



Junto a Luis Sandrini en "El baile".